

Recuperación del COVID-19. La estructura cambiante del empleo en la UE

(Versión traducida y adaptada por la Secretaría de Políticas Europeas de UGT)

Resumen ejecutivo

Introducción

La pandemia de COVID-19 perturbó los mercados de trabajo europeos, deteniendo la prolongada recuperación de la Gran Recesión (2007-2009). La ralentización de la actividad empresarial desde el inicio de la pandemia en 2020 se tradujo en **un fuerte descenso del empleo y de las horas de trabajo**. La pandemia **también aceleró la digitalización de los lugares de trabajo europeos**, empujando a las empresas a adaptarse a la "nueva normalidad" mucho más rápido de lo que se consideraba factible antes de la crisis. La fase de recuperación ha sido rápida, y los niveles de empleo y las horas de trabajo casi han alcanzado los niveles anteriores a la pandemia a finales de 2021.

Sin embargo, tal y como pone de manifiesto este informe, **la recuperación de la pandemia ha sido desigual entre sectores, ocupaciones y grupos del mercado laboral**. El empleo y las horas de trabajo de las categorías de trabajadores más afectadas por la pandemia -trabajadores jóvenes, mujeres con salarios bajos y trabajadores en sectores de contacto intensivo- se mantuvieron en niveles más bajos que antes de la pandemia. En cambio, la posibilidad de teletrabajar en algunos sectores y ocupaciones ha contribuido a preservar los puestos de trabajo durante la pandemia y a una rápida recuperación de los niveles de empleo.

Contexto político

Las repercusiones negativas de la crisis en el mercado laboral se han visto parcialmente aliviadas por los niveles de apoyo gubernamental sin precedentes, **financiados a través del plan temporal de Apoyo Temporal para Mitigar los Riesgos de Desempleo en una**

Emergencia (SURE) de la Comisión Europea. El Mecanismo de Recuperación y Resiliencia fue creado por la Comisión Europea para abordar, a medio y largo plazo, los cambios estructurales provocados por las transiciones ecológica, digital y demográfica. En julio de 2022, todos los Estados miembros habían presentado planes nacionales de recuperación y resiliencia, y el Consejo de la UE había aprobado 22 planes. **Alrededor del 40% de las asignaciones fiscales de los planes aprobados se refieren a medidas de apoyo a las políticas climáticas, mientras que el 26% se destina a inversiones en digitalización.**

Junto con los objetivos establecidos en el Pilar Europeo de Derechos Sociales y el plan de acción asociado, estas inversiones **pretenden contribuir a ampliar la participación en el mercado laboral, aumentar la productividad mediante el reciclaje y la mejora de las cualificaciones y la resiliencia laboral en general.** Los objetivos de un 78% de empleo y un 60% de adultos que participen en la formación cada año para 2030 se alcanzarán a través de una serie de políticas y reformas de inversión social, que incluyen **una directiva sobre salarios mínimos adecuados, una garantía juvenil reforzada y una normativa europea de movilidad revisada.** Entre las acciones concretas también se encuentra la **Recomendación sobre el Apoyo Activo Eficaz para el Empleo (EASE)** a raíz de la crisis de COVID-19, que incentiva a los Estados miembros a desarrollar políticas activas del mercado laboral con financiación del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia. Estos planes son vitales en el contexto de los ajustes de COVID-19 en los mercados de trabajo europeos, y de las nuevas presiones derivadas de las transformaciones geopolíticas y de los cuellos de botella en la cadena de suministro.

Principales resultados

- Tras la fuerte caída del empleo provocada por la pandemia, **en 2021 los niveles de empleo en la UE se habían recuperado casi por completo hasta los niveles anteriores a la pandemia.**
- **La recuperación de los niveles de empleo fue más rápida para las mujeres que para los hombres.** En el último trimestre de 2021, había 2,5 millones más de mujeres empleadas en comparación con el mismo trimestre de 2020.
- El uso de los regímenes de permisos se redujo drásticamente, con la proporción de trabajadores con permisos que se reincorporaron al trabajo cerca de los niveles anteriores a la crisis a finales de 2021.

- La creciente escasez de mano de obra está afectando a la producción y la prestación de servicios en toda la UE. Aunque esta escasez afecta a una serie de sectores económicos, como la construcción, la sanidad y la información y las comunicaciones, es más grave en el sector de los servicios de alojamiento y alimentación.
- **En el último trimestre de 2021 hubo 1,4 millones de trabajadores menos en tres sectores clave -comercio al por mayor y al por menor, actividades de alojamiento y servicios de comida, y transporte y almacenamiento- en comparación con el último trimestre de 2020.**
- **Los profesionales siguen siendo el grupo ocupacional que más crece en la UE**, con un crecimiento interanual del empleo del 6% en el último trimestre de 2021.
- La pérdida de empleo siguió concentrándose en el quintil salarial más bajo y fue **especialmente elevada entre las trabajadoras con salarios bajos.**
- En cuanto a la calidad agregada del empleo, tanto el empleo masculino como el femenino crecieron fuertemente en los sectores bien remunerados e intensivos en conocimiento y disminuyeron en los sectores de servicios poco remunerados y en persona durante 2019-2021, lo que implica una reasignación de mano de obra "de mejora". **Las pérdidas de empleo en los puestos de trabajo mal pagados se han compensado con aumentos de empleo en los puestos bien pagados.**
- Los sectores de servicios representan casi todo el crecimiento neto del empleo en la parte superior de la distribución salarial. Los sectores de servicios privados fueron los responsables de la mayoría de los nuevos puestos de trabajo en el quintil superior, mientras que los sectores de servicios remunerados por el Estado fueron los principales responsables del crecimiento en el segundo quintil salarial.
- **Los vendedores al por menor -el trabajo que más personas emplea en la UE, con más de 1 de cada 20 trabajadores- han sido los más afectados por la pandemia.** Alrededor de dos de cada tres pérdidas de empleo se produjeron entre las trabajadoras de este empleo predominantemente femenino. La categoría combinada de trabajadores de servicios personales/trabajadores de ventas en el sector de actividades de alojamiento y alimentación perdió 649.000 puestos de trabajo.
- El teletrabajo siguió extendiéndose en 2021. Sin embargo, **la incidencia del teletrabajo siguió distribuyéndose de forma desigual entre los grupos profesionales.** La proporción de empleados que trabajan a distancia siguió siendo alta en las

ocupaciones de cuello blanco y baja en las ocupaciones de cuello azul, una tendencia ya visible en el pico de la pandemia.

Indicadores políticos

- **El aumento de la escasez de mano de obra tras la pandemia pone de manifiesto la necesidad de una inversión social eficaz y de políticas activas del mercado de trabajo que desarrollen las capacidades y mejoren el acceso al empleo.** Garantizar puestos de trabajo de buena calidad, ya sea a través de instrumentos normativos o de la negociación colectiva, puede contribuir a aliviar la escasez de mano de obra.
- **El empleo de los jóvenes y el de los trabajadores con empleos poco remunerados aún no han recuperado los niveles anteriores a la pandemia.** Estos grupos son más propensos a experimentar malas condiciones de vida y a correr el riesgo de sufrir privaciones materiales y exclusión social. Dadas las actuales presiones inflacionistas, la política debe centrarse en proporcionar apoyo a través de los planes de protección y asistencia social.
- Dado el cambio a largo plazo hacia el teletrabajo, **es necesario actualizar y modernizar las normativas nacionales sobre el uso del teletrabajo.** A partir de julio de 2022, los interlocutores sociales europeos se han comprometido a revisar y actualizar el Acuerdo Marco sobre el Teletrabajo de 2002 y a trabajar para lograr un acuerdo jurídicamente vinculante aplicado a través de una directiva.

Conclusiones

La pandemia supuso una importante sacudida para los mercados laborales europeos. Sin embargo, las intervenciones políticas introducidas a nivel europeo y nacional garantizaron que no se repitieran los errores en la formulación de políticas cometidos en respuesta a la crisis financiera mundial. En lugar de recortar prematuramente el gasto público, las intervenciones se han centrado en subvencionar el empleo y en diseñar intervenciones políticas a más largo plazo para hacer frente a los retos que plantea la doble transición. Aunque Europa aún está saliendo de las últimas oleadas de la pandemia y de los cierres resultantes, **los resultados positivos del apoyo público son visibles y cuantificables.** El empleo casi ha vuelto a los niveles

anteriores a la pandemia, mientras que **la tasa de desempleo en los Estados miembros de la UE está en su punto más bajo de este siglo**. El resultado de esta evolución reciente es que ha resurgido la escasez de mano de obra, especialmente en sectores en los que los bajos salarios y las malas condiciones de trabajo eran un problema estructural incluso antes de la pandemia. Queda por ver hasta qué punto las respuestas políticas a las múltiples crisis que afectan actualmente a los mercados laborales europeos aportarán también soluciones a estos problemas estructurales más profundos.

El análisis descriptivo realizado en este informe ha demostrado que estos indicadores generales de éxito deben ser contextualizados y desglosados para dar sentido a la naturaleza de la recuperación de la crisis. **Aunque el empleo se ha recuperado**, una de las principales conclusiones del informe es que **esta recuperación ha sido muy desigual entre los distintos sectores. Mientras que los sectores de alojamiento y servicios de alimentación, comercio mayorista y minorista y transporte registraron una pérdida acumulada de 1,4 millones de trabajadores** entre 2019 y 2021, **el sector de la información y las comunicaciones ganó 1 millón de puestos de trabajo** durante el mismo período. Estos cambios hablan de los problemas estructurales más amplios en los mercados laborales europeos que fueron expuestos por la pandemia. Éstos están relacionados no sólo con la disponibilidad de puestos de trabajo o el acceso a una mano de obra cualificada, sino también con la necesidad de garantizar puestos de trabajo de buena calidad como estrategia para mantener el empleo y evitar la escasez de mano de obra.

Otra de las principales conclusiones del informe es que **los trabajadores jóvenes se han visto afectados de forma desproporcionada por la crisis**, especialmente en lo que respecta a los niveles de empleo. Aunque los niveles de empleo se recuperaron en 2021, **los niveles de desempleo juvenil siguen siendo elevados en relación con otras categorías de edad**. Esta dinámica reproduce las tendencias a largo plazo de los mercados de trabajo europeos y, especialmente, la evolución de la década posterior a la crisis financiera mundial. Con un mayor énfasis a nivel europeo en las intervenciones políticas para apoyar el acceso y la integración de los jóvenes en el mercado laboral, queda por ver si la pandemia tendrá efectos a largo plazo o permanentes.

El análisis de este informe también confirma **la naturaleza distinta de la pandemia en comparación con la crisis financiera mundial**. En general, **la evaluación de los descensos del**

empleo durante la pandemia revela que tuvieron lugar en la parte inferior de la distribución salarial. Esto contrasta con la crisis financiera mundial, en la que, impulsada por los descensos del empleo en los sectores manufacturero y de la construcción, el empleo disminuyó en la parte media de la distribución salarial. La recuperación mucho más rápida de los niveles de empleo tras la pandemia también revela un perfil claramente ascendente tanto para las mujeres como para los hombres. La recuperación de los niveles de empleo en 2021 fue impulsada por el crecimiento de las ocupaciones bien remuneradas.

El informe no encuentra pruebas de una "cesión femenina" o de una recuperación más lenta de los niveles de empleo entre las mujeres. Por el contrario, muestra que **hay más mujeres empleadas tras los dos años iniciales de la crisis y que el aumento del empleo femenino se produce incluso en sectores dominados por los hombres, como el de la información y las comunicaciones, que ha ganado 0,35 millones de trabajadoras entre 2019 y 2021.** Si bien las mujeres han dominado los aumentos de empleo en los dos quintiles salariales superiores, también representan la mayor parte de las pérdidas en los puestos de trabajo mal pagados.

Si bien las intervenciones políticas aplicadas a nivel europeo y en todos los Estados miembros han protegido a los mercados laborales europeos de efectos negativos comparables en escala a la crisis financiera mundial, a partir del segundo trimestre de 2022 la guerra en Ucrania y sus consecuencias sociales y económicas están amenazando la recuperación. Los acontecimientos internacionales siguen dando lugar a nuevas crisis. **Los altos niveles de inflación que provocan una crisis del coste de la vida, la crisis energética, la creciente escasez de mano de obra y la interrupción de las cadenas de suministro: todos estos factores generan nuevas tensiones en los mercados laborales europeos.**